‘Trazo de tiza’: el éxito más inesperado del cómic español cumple 30 años

*La obra del coruñés Miguelanxo Prado, tan poética como inquietante, abrió un nuevo horizonte para la viñeta y ahora es objeto de reedición especial por parte de Norma Editorial*

En un islote perdido en el océano coinciden varios viajeros. Dicen que tres barcos fondeados en este lugar al mismo tiempo es un mal presagio. Un faro sin luz, una fonda sin clientes, un dique inmenso, esas son las coordenadas por las que se mueven los personajes de *Trazo de tiza*, la obra tan poética como inquietante del coruñés Miguelanxo Prado que ve la luz bajo los auspicios de Norma Editorial con motivo del 30 aniversario de su lanzamiento.

Una historia en la que aparentemente no pasa nada, situada en ese trozo de tierra que se antoja “un límite blanco entre lo tangible y lo posible”, un microcosmos de incomunicación y malentendidos que se dio a conocer por primera vez entre los lectores españoles en las páginas de la añorada revista *Cimoc* y en *À Suivre*, para ser rescatada posteriormente por Norma y alzarse con el premio a la mejor obra de autor español en el Salón del Cómic de Barcelona 1994 y a la mejor historieta extranjera en el Festival de Angulema del mismo año.

Publicada por Glénat en catalán (*Traç de Guix*) en el 2008, y por El patito en gallego (*Trazo de Xiz*) en el 2012, *Trazo de tiza* quedó como una referencia insoslayable de ese cómic que luchaba por romper sus corsés generacionales y demostrar que cualquier buena historia podía ser contada en viñetas. “Yo me planteé esta obra como un regalo a mí mismo y fui el primer sorprendido al ver la respuesta de crítica y público”, confesaba el autor en una entrevista para la web especializada Guía del Cómic. “Porque, hablando honestamente, me aproveché un poco de mi posición; sabía que mantenía una relación cómoda con los editores, que podía forzar un poco la máquina, y me planteé una historia para mi propio gusto. Y hay incluso gente del medio a los que, aunque les haya gustado, les parecía irreal, con esos personajes de diálogos tan poco naturales... Pero es que eso es lo que yo quise hacer”.

“Está claro que el arte -y lo digo con minúsculas, sin intentar sacralizar nada-, no es esclavo de la realidad”, prosigue Prado, el primer sorprendido de la extraordinaria respuesta que ha venido teniendo este trabajo dentro y fuera de España. “*Trazo de Tiza* es una propuesta ilusoria desde el primer momento. Yo le propongo al lector un universo alternativo en el que no hay elefantes que vuelan ni naves espaciales, pero donde tampoco hay ningún nexo con la realidad. Y el lector que quiera lo acepta y el que no, no. Yo no engaño a nadie, desde el primer momento lo advierto en las citas del principio”

La peripecia de Raúl, Sara y Ana *s*e convirtió de este modo en la consagración definitiva del autor de obras como *Crónicas incongruentes, Tangencias, Pedro y el Lobo* o *The Sandman,* así como en un hito del cómic español que sigue tocando la fibra de los lectores 30 años después de salir de imprenta por primera vez.

**Sobre el autor**

**Miguelanxo Prado**

El, hoy internacional, autor Miguelanxo Prado (A Coruña, 1958) comenzó su carrera artística publicando sus primeras historietas a finales de los años 70 en diversos fanzines gallegos. A partir de 1980, coincidiendo con su traslado a Barcelona, colaboró de manera asidua con la influyente cabecera Zero, que había logrado reunir a un grupo de autores convertidos en referentes actuales. En estos momentos, entra en contacto con el editor Toutain quien publicó algunas de sus primeras historias, en las que ya se dejan ver algunos de los rasgos de su personalidad artística. Desde estos inicios hasta la actualidad, su obra ha evolucionado del relato de ciencia-ficción a otro más costumbrista e interesado por el individuo, con un poso melancólico y poético.

Durante la segunda mitad de los años 80, el autor da salida a un nuevo registro que también demostró dominar, la comedia, con Crónicas Incongruentes (Norma Editorial, 1990) y, sobre todo, con Quotidianía Delirante, recopilada por Norma Editorial en un solo tomo integral. Editorial con la que había empezado a trabajar en 1988, con la publicación de Manuel Montano, con guiones de Fernando Luna.

Pocos años después, en 1992, aparece su primera historia larga, la multipremiada Trazo de tiza. Le sigue en 1993, Pedro y el lobo, y, posteriormente, la recopilación de historias cortas, Tangencias (1995).

En los años siguientes el autor desarrolla su faceta como ilustrador para libros y revistas, además de realizar importantes trabajos en publicidad y animación. Hasta que en 2004 publica La mansión de los Pamplín, que recibió los premios a la Mejor Obra y al Mejor Guión, en el Salón del Cómic de Barcelona, de 2005.

Prado volvió a dedicarse durante los años siguientes a su nuevo proyecto, que salió a la luz bajo el nombre de De Profundis, como película de animación (2006) y libro ilustrado (Norma Editorial, 2008). Posteriormente, en 2012, publica la que será su novela gráfica más ambiciosa, la multipremiada Alardén, una poética reflexión sobre la memoria que fue galardonada con el Premio Nacional de Cómic de 2013.

La curiosidad de este autor por la realidad que le rodea y su relación con el individuo continúa presente en sus últimas obras, como en Presas fáciles (Norma Editorial, 2016), donde Prado crea un policíaco a partir de la realidad social y económica que atravesaba la España sacudida por la crisis. También podemos encontrar esta mirada incisiva en El pacto del letargo, proyecto en el que anda involucrado y que abrirá la Trilogía del Trisquel, que ha definido como una gran fábula contemporánea sobre el bien, el mal y la culpabilidad.